

IGLESIA

EN ARAGÓN

Semanario
del domingo 18
de marzo de 2018

www.iglesiaenaragon.com

Número 77



Elías Yanes, 90 años de fiel servicio

X. Pág. 3



PRIMER DÍA

Comentario al Evangelio
*Ruben Ruiz explica el
Evangelio del V domingo
de Cuaresma*

Pág. 2



EN POSITIVO

Vocación
*Testimonios sobre el paso
a lectores y acólitos de
cuatro seminaristas*

Pág. 4



COLABORACIONES

Costumbres
*Un artículo que rescata
dieciocho consejos a los
curas de finales del siglo XIX*

Pág. 6



¿Dios te llama?

El 18 de marzo se celebra el 'Día del Seminario', una jornada para sentirse implicado en las tareas de animar las vocaciones. Una misión que corresponde a la Iglesia entera, no solo al obispo, o a los responsables diocesanos. Pág. 4



ATRIO

Iglesia y belleza
*El cabildo de Zaragoza
presenta su temporada de
grandes conciertos*

Pág. 7

Vida que engendra vida

Con ocasión de la Pascua

Jerusalén estaba a rebosar cada vez que se celebraba la fiesta de la Pascua, judíos y extranjeros, de cerca y de lejos, se acercaban a la ciudad santa. Unos griegos quieren conocer a Jesús y buscan la mediación de sus discípulos. No sabemos si al final lo lograron porque el evangelio da un giro y la narración nos sitúa ante un discurso de Jesús. Bien, son las palabras de Jesús lo verdaderamente importante, a ellas les prestamos atención.

Lenguaje propio del evangelista Juan

En este momento tan crucial de su vida Jesús empieza diciendo que "ha llegado la hora". Esta expresión es muy típica del cuarto evangelio, con ella se está haciendo referencia a la ofrenda de Jesús en la Cruz, a su muerte. Esto es lo verdaderamente importante, estos extranjeros tienen delante de sí

a Jesús que está dispuesto a entregar su vida en la cruz. Va a dar su vida para dar vida. Va a subir libremente al leño de la Cruz para con su muerte engendrar la vida de la humanidad ya reconciliada. Va a morir, como el grano de trigo. Olvidándose de sí mismo. Aceptando la muerte como un servicio. Jesús es servidor del plan misterioso de Dios. Jesús no rechaza la muerte porque sabe que ésta es el signo que sellará la definitiva alianza de Dios con los hombres.

Al final del camino la Resurrección/Elevación

El evangelista Juan nos ha transmitido los sentimientos de Jesús ante un momento tan difícil de su vida. Jesús está "agitado". Pero se fía de Dios. Jesús sabe que Dios no puede querer para Él, (ni para nadie), nada malo. Este acto de fe de Jesús en la bondad de Dios (que nos puede servir como ejemplo) vendrá ratificado por estas palabras que pronuncia Dios mismo: "Lo he

glorificado y volveré a glorificarlo". Esta expresión y la que aparece al final de este evangelio "cuando yo sea elevado sobre la tierra", ambas, están haciendo referencia a la resurrección de Jesús. Ante la ofrenda libre y ejemplar que Jesús ha hecho de su vida en la Cruz, Dios responde resucitándole y constituyéndole en el signo de la nueva y eterna alianza. Por eso dice Jesús que cuando "sea elevado..., atraeré a todos hacia mí". En Él, en Jesús, todos tenemos acceso directo a Dios.

Lo más preciado que Jesús tenía, su vida, la ha entregado. Sí, es verdad, todos sabemos perfectamente que **no hay mayor gesto de amor en este mundo**, que dar la propia vida para que otros tengan vida.

Gracias, Señor, ojalá aprendamos de tu ejemplo.

Rubén Ruiz Silleras

Evangelio V Domingo de Cuaresma, Jn 12, 20-33

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, queremos ver a Jesús». Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará.

Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré? ¿Padre, líbrame de esta hora? Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre».

Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo».

La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel.

Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí».

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.



Palabra de Dios para la semana...

18 DOMINGO V Domingo de Cuaresma (I semana del salterio). - Jer 31, 31-34. - Sal 50. 0 - Heb 5, 7-9. - Jn 12, 20-33. **19 LUNES. Solemnidad de san José, esposo de la B. V. M.** (Tarazona: Aniversario de la ordenación episcopal de Mons. Eusebio Hernández Sola). - 2 Sam 7, 4-5a. 12-14a. 16. - Sal 88. - Rom 4, 13. 16-18. 22. - Mt 1, 16. 18-21. 24a. **20 MARTES. Feria.** - Núm 21, 4-9. - Sal 101. - Jn 8, 21-30. **21 MIÉRCOLES. Feria.** - Dan 3, 14-20. 91-92. 95. - Salmo: Dan 3, 52-56. - Jn 8, 31-42. **22 JUEVES. Feria.** - Gén 17, 3-9. - Sal 104. - Jn 8, 51-59. **23 VIERNES. Feria. Abstinencia.** - Jer 20, 10-13. - Sal 17. - Jn 10, 31-42. **24 SÁBADO. Feria.** - Ez 37, 21-28. - Salmo: Jer 31, 10-13. - Jn 11, 45-57.

ELÍAS YANES ÁLVAREZ (1928-2018)

Miles de personas despiden al arzobispo Elías Yanes en la basílica del Pilar



El 'Salón del Trono' del palacio arzobispal acogió la capilla ardiente de monseñor Yanes.



La inhumación tuvo lugar en la cripta mortuoria de la catedral-basílica del Pilar.

Redacción

Más allá de la presencia de seis cardenales, siete arzobispos, veintidós obispos, un abad, más de doscientos sacerdotes, numerosas autoridades civiles, militares y académicas. Más allá de todas estas cifras, puede decirse que don Elías Yanes Álvarez, quien fue arzobispo de Zaragoza de 1977 a 2005, fue despedido en olor de multitud, rodeado del cariño de todo un pueblo al que apacentó con ciencia y experiencia.

Los ritos exequiales

El pasado martes, 12 de marzo, a las 12.00 horas, tuvieron lugar los solemnes funerales de don Elías Yanes Álvarez, fallecido en la capital aragonesa el viernes día 9, poco antes de la medianoche, a los 90 años edad. Las exequias estuvieron presididas por el arzobispo metropolitano de Zaragoza, monseñor Vicente Jiménez Zamora. Tras una oración en la puerta del templo, comenzó la procesión hasta el 'altar mayor', donde se celebró la misa exequial. Al llegar, se iluminó el cirio pascual y se depositaron sobre

el féretro la casulla y la mitra, el báculo pastoral y el evangelario. A continuación, la misa se desarrolló con la solemnidad requerida.

En la homilía, don Vicente destacó la deuda de inmensa gratitud que la sociedad española y, en concreto, la aragonesa tienen con monseñor Yanes. "Los pastores de la transición y el postconcilio, entre ellos don Elías, tuvieron clarividencia de maestros y seguridad de guías. Son merecedores de nuestra más sincera gratitud", aseguró, al mismo tiempo que pidió el descanso eterno para el arzobispo difunto y, para los fieles, "el consuelo de saber que sigue a nuestro lado por el misterio de la comunión de los santos".

Último adiós

Acabada la eucaristía, se organizó otra procesión hacia la cripta. Antes de bajar a ella, se realizó el rito llamado 'último adiós al cuerpo del difunto' y se cantó la jaculatoria 'Bendita y alabada sea', recomendando el alma de monseñor Yanes a la protección de la Virgen del Pilar.

Finalmente, los restos mortales del arzobispo emérito fueron llevados a la cripta, donde en la intimidad recibieron cristiana sepultura, en el nicho más elevado del 'lado del evangelio', justo al lado del brazo derecho de la cruz que preside la capilla mortuoria.

El epitafio, sobre la piedra negra, será sencillo: el nombre completo del

Arzobispo, la fecha de su marcha al cielo y la súplica de que 'descanse en paz'.

Durante todos los ritos, fueron los seminaristas de Zaragoza quienes desempeñaron los ministerios litúrgicos. La parte musical estuvo bajo la dirección del maestro José María Berdejo Marín.

El Papa y los Reyes muestran su pesar por la muerte de don Elías

El papa Francisco ha mostrado su "más profundo pésame" por el fallecimiento del arzobispo emérito de Zaragoza. Lo ha hecho a través de una carta del Secretario de Estado de la Santa Sede, cardenal Pietro Parolin, dirigida al Arzobispo de Zaragoza, monseñor Vicente Jiménez Zamora.

En la misiva destaca que monseñor Elías Yanes sirvió "con ejemplar celo y entrega pastoral" a la Iglesia durante muchos años. Además, ha ofrecido "sufragios por el eterno

descanso del difunto prelado" y ha otorgado "la confortadora bendición apostólica, como signo de fe y esperanza en Cristo resucitado".

Los Reyes de España, don Felipe y doña Letizia, enviaron asimismo un mensaje de condolencia al presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Ricardo Blázquez, en el que se destacaba la "importante labor que desarrolló D. Elías durante tantos años en el seno de la Conferencia Episcopal".

18 DE MARZO, DÍA DEL SEMINARIO

Cuatro seminaristas, lectores y acólitos

 Rocío Álvarez

Tres preguntas para cuatro seminaristas con motivo de la ceremonia de ministerios de acólito y lector: 1. ¿Qué supone para ti este paso? 2. ¿Con qué ilusión vives tu etapa en el seminario? Y 3. ¿Qué le dirías a los jóvenes que se están planteando su vocación sacerdotal?

Jaime Urbizu, Seminario de Zaragoza



1. Lo afronto como algo muy importante. Todos los pasos que vamos dando en dirección al sacerdocio te remueven por dentro, en sentido positivo. Es algo que ilusiona mucho. Además, supone la alegría del servicio, poder servir al Señor y a los demás un poquito más de cerca siempre alegra.

2. Estoy ya en sexto, el último curso de estudios y el previo al año de pastoral, y lo estoy disfrutando mucho. La vida ordinaria tiene sus más y sus menos, pero la ilusión no se pierde, y estos pasos (me refiero a los ministerios) no hacen sino acrecentarla. Cada día que pasa soy más feliz, e intento contagiar esta felicidad allí donde estoy.

3. Que no lo vean como ningún tipo de renuncia, más bien es un all-in con Dios. Tú te das a Él y Él te da a todos. Y, aunque aún me queda un poco para llegar, decirle que vale la pena ser sacerdote, que se es muy feliz, pues no hay mayor alegría que vivir para servir.

Miguel Ángel Gan, Seminario de Zaragoza



1. Recibir un ministerio es causa de especial alegría para los que aquí nos formamos. El lector tiene el ministerio de leer la Palabra de Dios en las celebraciones litúrgicas. El ministerio de acólito otorga a los seminaristas la misión de servir al sacerdote en las celebraciones litúrgicas, supone por tanto un paso adelante una mayor responsabilidad, un compromiso más fuerte y entrega hacia el ministerio sacerdotal.

2. Con confianza, alegría, y gran entusiasmo dando gracias a Dios por este paso y por el tiempo de formación hasta llegar a este momento. En el seminario continuo recibiendo la formación propia de esta etapa. Actualmente estoy en la etapa pastoral.

3. Que esté atento al Señor. Él nos habla en los pequeños acontecimientos de la vida. Animaría a aquellos jóvenes que sienten la llamada de Dios a ser valientes, a dar un paso adelante, a no tener miedo a decir sí a la llamada de Dios.

Hollman Arturo Ladino, Seminario de Zaragoza



1. Cada paso es importante, pero este nuevo paso lo es aún más, porque se presenta como un momento cumbre del camino. Donde te empiezas a configurar de una manera más profunda con Jesús, lo que exige una mayor fidelidad y responsabilidad.

2. Este momento es para mí un motivo de gran alegría e ilusión. Alegría, por ver cómo mi búsqueda va teniendo respuestas. Ilusión, porque este paso no me deja inerte ante el futuro inmediato que anuncia, esto es, la consagración plena de mi vida a Dios en el sacramento del Orden.

3. Estoy seguro de que no hay mayor felicidad que la de realizar la voluntad de Dios en la propia vida, porque justamente él quiere el mayor bien para cada uno. Además, ser sacerdote hoy, en un mundo tan vacío de sentido y esperanza, es cuando más tiene sentido ser palabra y signo de Dios en el mundo.

Juan José Ruiz Zerpa, Seminario de Huesca



1. El lectorado y el acolitado me ayudarán a ir creciendo en la vivencia litúrgica, desde una perspectiva nueva que me dota de mayor responsabilidad y compromiso en las celebraciones litúrgicas.

2. A lo largo de los años, los miedos y las dudas van desapareciendo y empiezas a disfrutar de las grandezas del Señor que se van manifestando en tu propio ser, en tu entorno (familia, amigos, conocidos, profesores...) e incluso en personas desconocidas con las que coincides en la calle, en la parroquia, en la catequesis, en pos-comunión,...

3. ¡Wow!, es una gran pregunta. El ministerio sacerdotal es un don de Dios, un regalo maravilloso. No es un fin que se alcanza por un proceso académico que culmina con la ordenación sacerdotal, sino que se va desarrollando a lo largo de la vida con la ayuda de personas encargadas de acompañar el discernimiento del candidato al ministerio sacerdotal.

Seminarios de Aragón en cifras

Aragón comenzó este curso con 51 seminaristas mayores. De estos, 9 han sido ordenados presbíteros y 1, diácono. La **diócesis de Jaca** cuenta con 1 seminarista. La de **Huesca**, con 3. La diócesis de **Teruel y Albarracín** comenzó el curso con 5 seminaristas, de los cuales 2 ya han sido ordenados sacerdotes. **Tarazona** cuenta con 12 y **Barbastro-Monzón** con 2. La **archidiócesis de Zaragoza**, en septiembre de 2017, contaba con 28 seminaristas: se han ordenado 7 nuevos presbíteros y la cifra actual es de 19. El **Seminario Menor** cuenta con seis seminaristas: 1 de Huesca y 5 de Zaragoza.

Apóstoles para los jóvenes

Queridos hermanos en el Señor:

Os deseo gracia y paz.

El lema del Día del Seminario, "Apóstoles para los jóvenes", nos sitúa en un doble plano. Por una parte, está la apremiante necesidad de apóstoles, es decir, enviados, que experimenta la Iglesia en cualquier momento, pero, de modo especial, en las circunstancias actuales. Hay muchas personas que no conocen a Jesucristo, que tienen datos incompletos y distorsionados sobre la fe, que comparten informaciones erróneas sobre la Iglesia. Muchas personas que no han escuchado la Palabra de Dios.

Nuestro tiempo, como cualquier otra época, pero con carácter apremiante, necesita apóstoles que sientan la urgencia de la evangelización. Apóstoles liberados del afán de consumo y de poder. Apóstoles oyentes de la Palabra y dispuestos a salir de las falsas seguridades para caminar por senderos sin trazar. Apóstoles intrépidos y decididos, valientes y apasionados por el Evangelio.

El segundo aspecto consiste en que, aunque la Buena Noticia se dirige a todos, sin excepciones ni exclusiones, hay unos destinatarios privilegiados:

los jóvenes. Ellos necesitan cercanía y apoyo, estímulo y seguimiento, discernimiento y compromiso. La Iglesia es consciente de poseer "lo que hace la fuerza y el encanto de la juventud: la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas" (*Mensaje del Concilio Vaticano II a los jóvenes*, 8 diciembre 1965).

El Día del Seminario nos invita a rezar con mayor intensidad y con más frecuencia por los que se preparan para ser evangelizadores con Espíritu y testigos misioneros. En un momento concreto de sus vidas hubo un cruce de miradas que fue definitivo. Experimentaron la mirada de Jesucristo, mirada cálida y envolvente, mirada misericordiosa y sanadora, mirada de amor y de esperanza. Y ellos también dirigieron una peculiar mirada hacia el Señor. Le miraron con gozo e ilusión, con mirada penetrante que trataba de expresar en palabras una experiencia fundamental. Se trataba de preguntar a Jesucristo: ¿Qué quieres de mí? Y en la respuesta se ponía en juego toda la vida.

Los seminaristas también nos ayudan con la alegría del seguimiento, la

alegre conciencia de sentirse amados, llamados y enviados. Ellos han experimentado una vocación que da sentido y orientación a sus vidas. Se han puesto en camino. Viven cada día el gozo de seguir a Jesucristo, con el firme deseo de conocerle mejor y amarle más. Nos pueden contar su experiencia personal, su recorrido existencial, las luces y las sombras que han ido encontrando en su camino. Y hay un elemento distintivo: la alegría que brilla en lo profundo de sus miradas y la ilusión de caminar tras las huellas del Señor. Para ellos, cada día es una narración viva y personal de la alegría del Evangelio.

Junto a los seminaristas hay un grupo de sacerdotes, competentes y experimentados, que les acompañan en el discernimiento de la vocación. Por ello, también rezamos por los formadores, a quienes corresponde la guía y coordinación de las tareas que contribuyen al crecimiento de los seminaristas en las dimensiones de su formación: humana, espiritual, intelectual y pastoral. Todo ello se desarrolla en un clima comunitario que se caracteriza por el espíritu de familia y un proyecto de formación integral.



El Papa Francisco resumía lo que acabamos de exponer con estas palabras: "Se trata de custodiar y cultivar las vocaciones, para que den frutos maduros. Ellas son un "diamante en bruto", que hay que trabajar con cuidado, paciencia y respeto a la conciencia de las personas, para que brillen en medio del pueblo de Dios" (*Discurso a la Plenaria de la Congregación para el Clero*, 3 octubre 2014).

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

+ Julián Ruiz Martorell
Obispo de Jaca



Consejos a los curas

El Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Jaca del 10 de agosto de 1878 nos refiere este delicioso reportaje sobre 'Avisos importantes a los Señores Párrocos'. Mutatis mutandis, casi siglo y medio más tarde sigue teniendo plena actualidad. Ya entonces, los decálogos y demás formatos de la literatura de autoayuda cumplían su misión.

Ricardo Mur

Con este epígrafe, hace ya muchos años, expidió un antiguo y celoso prelado español -don Ramón Fernández Lafita- una 'Pastoral a los Sres. Párrocos de su Diócesis' y entre otras muchas cosas les daba los consejos siguientes, que, aunque antiguos, no por eso carecen de importancia.



Los consejos a los sacerdotes de finales del siglo XIX siguen iluminando en la actualidad.

1.- Debe el párroco, ante todas cosas, tener muy presente el objeto de **su misión**; este no es otro que justificar y justificarse, de otro modo se perderán él y sus feligreses.

2.- Sea su **predicación** no larga, pero continua, y en lenguaje no grosero, pero acomodado al pueblo que le escucha.

3.- El **ejemplo** es lo principal en esta parte, y tanto que á cada año de los tres que predicó nuestro divino Redentor, correspondieron diez de santísima vida.

4.- Cuando haya de **reprender** en público, sea en términos que no se contraiga á determinadas personas: de lo contrario suele seguirse más daño que provecho.

“

Afable, pero con majestad, hasta con los niños

5.- En estos angustiosos tiempos y espinosas circunstancias, por que atravesamos debe el Párroco observar más que nunca esta regla, y aun cuando hable contra los **enemigos de la Religión** y el orden, sea siempre manifestando el caritativo principio de horror á la criminal acción, pero amor á la persona.

6.- No debe mezclarse en nombramiento, oficios ó asuntos civiles: no se niegue a dar consejo, cuando se le pida, pero siempre con **cautela** pues la precipitación es madrastra de la prudencia; y a veces suele pedirse no tanto por acertar como por la malignidad de excusarse con el cura. *Prudentes sicut serpentes, simplices sicut columbae.*

7.- Si alguna vez hubiese ocasión ó necesidad de predicar sobre esta materia; predíquese de las **calidades** que aquellos deben tener, etc., con el corazón de Dios, y dejarse de otros amaños, que siempre producen discordias, rencillas y odios al Párroco.

8.- No falte a sus feligreses en los atentos deberes de una **cristiana política**, pero sin familiarizarse demasiado: si así no fuese, el primer

día será alabado, el segundo poco atendido y, el tercero despreciado.

9.- Afable, pero con majestad, hasta con los **niños**: este fue el carácter de nuestro divino Maestro, quien no se desdeñaba de acariciarlos para traerlos á sí.

10.- El **traje** sin profanidad, decente pero sin lujo, y siempre propio de la clase á que pertenece; tan mal parece á sus feligreses un Cura petimetre, como un despilfarrado.

11.- La asistencia á **convites** ofrece por lo general algunos inconvenientes. No deje jamás para otro día lo que pueda hacer desde luego, pues el oficio de Párroco es muy socorrido. Y cuando le parece que estará desocupado suele ocurrir más que nunca.

12.- No atrase ni adelante las horas de funciones públicas por **dar gusto** á particulares personas, pues en este caso agradará á uno y descontentará a ciento.

13.- Además del estudio regular, deben **conferenciar** unos con otros sobre materias morales y ceremonias eclesiásticas porque la experiencia

enseña que una hora de conferencia vale más que dos de estudio.

14.- Habiendo celo podrá mantener el **aseo del templo** en medio de su pobreza, encargando este ó aquel altar, esta ó aquella imagen á algunas familias piadosas que á ello se presten, y á quienes Dios llenará con esto de bendiciones.

15.- En las reprensiones no regañe especialmente en el **Tribunal de la penitencia** pues es de temer se pierdan algunas almas por esta inconsideración.

16.- Los domésticos ó **personas que asistan al Párroco** no sean de nota, así se librá de murmuraciones y peligros, porque los más elevados cedros vienen a tierra a impulsos del fuerte huracán.

17.- Remedie, si puede, la **necesidad de sus parientes**, pero con discreción, y sin olvidar á sus feligreses: porque si se deja llevar del pedir de aquellos, todo lo quieren para sí y nada quedará para estos.

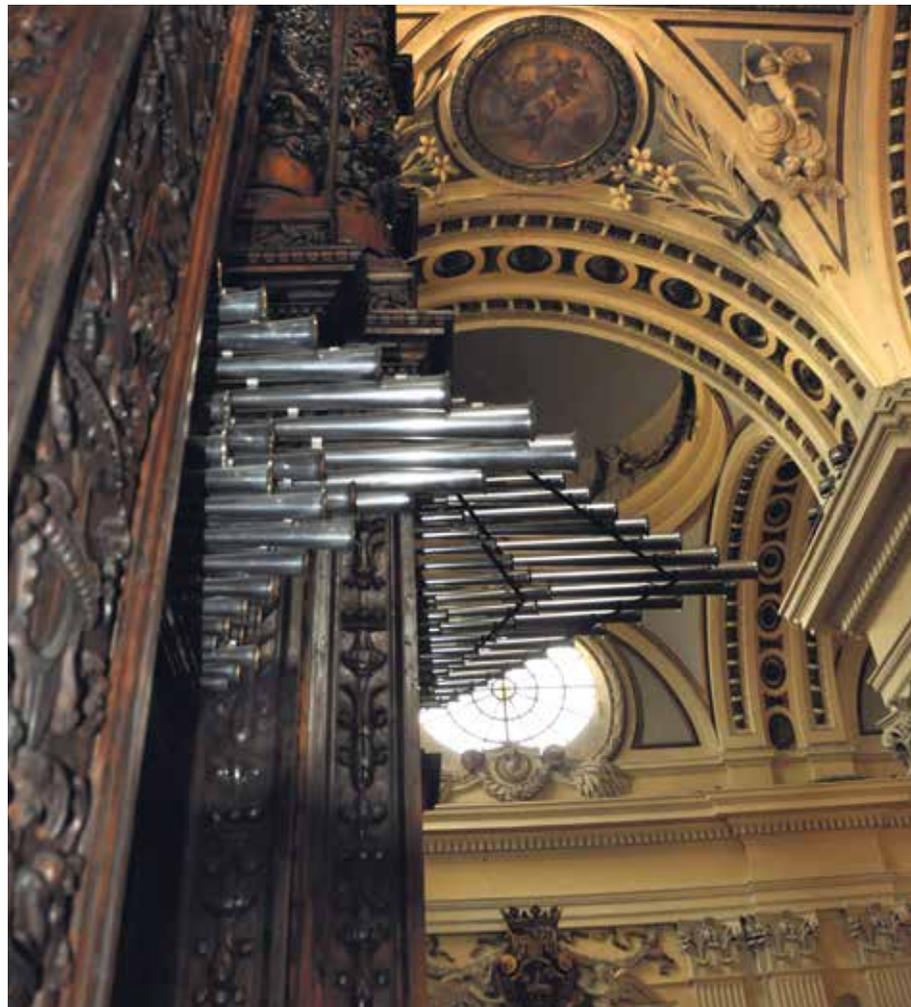
18.- Procure sin menoscabo de su dignidad y autoridad llevarse bien con el **poder civil**, y esto por mutua conveniencia. *Vis unita fortior.*

IGLESIA Y BELLEZA

El cabildo de Zaragoza presenta su nueva temporada de grandes conciertos

Redacción

Música sacra de todas las épocas y de todos los estilos, con músicos aragoneses e internacionales, gratuita para todos los que deseen participar en las audiciones, sea cual sea su condición o creencia, un regalo de la Iglesia a la sociedad zaragozana. Con cualquiera de estas frases podría titularse esta información, incluso diciendo que la Iglesia sigue creando y recreando patrimonio cultural del más alto nivel en aquellas sociedades en las que está implantada: la buena relación entre Iglesia, cultura y bellas artes es una realidad más que evidente.



Grandiosa perspectiva del órgano de la basilica del Pilar de Zaragoza.

En la presentación ante los medios, el deán del Cabildo, Luis Antonio Gracia-Lagarda, hizo notar el "esfuerzo constante de esta institución que vela por las catedrales zaragozanas para conservar, incrementar y poner al servicio de todos el patrimonio cultural de la Iglesia". Un signo concreto es el regalo de lujo que representa la nueva temporada de grandes conciertos -todos ellos gratuitos-, que comenzó el pasado 13 de marzo y que se desarrollará hasta el próximo 21 de diciembre. Grandes obras como la 'Misa de Requiem' de Fauré y grandes intérpretes de prestigio internacional como Olivier Latry, organista titular de la catedral de Nuestra Señora de París, José Luis González Uriol o Juan San Martín.

El próximo concierto es el de Semana Santa, que se celebrará en la catedral de Nuestra Señora del Pilar el 27 de

marzo, a las 20.00 horas, Martes Santo, y que trae a Zaragoza por primera vez una obra de juventud de Haendel: el salmo 'Dixit Dominus', compuesto cuando tenía 22 años y que muestra un elevado nivel de dificultad y virtuosismo, convirtiendo esta obra en una de las más asombrosas del barroco musical. Estará a cargo de la capilla de música 'Nuestra Señora del Pilar' y la orquesta 'Cantantibus organis', dirigidos por el maestro Berdejo Marín, responsable de música de las catedrales zaragozanas.

Una de las novedades de esta temporada es el 'Concierto de apertura de las fiestas de la Virgen del Pilar', en el que a modo de pregón, se podrá escuchar una obra que, en Zaragoza, solo puede interpretarse de modo solvente en el Pilar, en su gran órgano Klais: se trata de la sinfonía nº 3, 'Organ symphony', de Saint-Saëns. Al órgano,

Juan San Martín, organista titular del Pilar; la orquesta sinfónica 'Cantantibus organis', con la dirección de Berdejo Marín.

Aforo de las catedrales

Al Cabildo también le corresponde velar por la seguridad de las personas que se acercan a las catedrales de modo individual o para participar en cualquier tipo de eventos. El aforo para los conciertos es limitado: 500 personas, para la Seo y 1000, para el Pilar. Para controlar dicho acceso, se entregarán dos invitaciones gratuitas por persona que se recogerán en 'Peregrinaciones Marianas' (Pza. del Pilar, 21) el lunes anterior al concierto en horario de mañana de 9.00 a 13.30 h. y de tarde de 17.00 a 20.00 h. El martes, día del concierto, sólo por la mañana de 9.00 a 13.30h.

El grano de trigo cae en la tierra y muere para dar fruto



Unos griegos de religión judía, llegados a Jerusalén para la Pascua, se dirigieron al apóstol Felipe: "Queremos ver a Jesús". Jesús respondió de modo indirecto, revelando su identidad y señalando el camino para conocerlo verdaderamente: "Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre". Es la hora de la Cruz. Es la hora de la derrota de Satanás, príncipe del mal, y del triunfo definitivo del amor misericordioso de Dios.

Usa una imagen sencilla y sugerente, la del grano de trigo que, al caer en la tierra, muere para dar fruto. Con ella nos muestra otro aspecto de la Cruz: la fecundidad. Como nos ha recordado el Papa Francisco, la cruz de Cristo es fecunda. La muerte de Jesús es una fuente inagotable de vida nueva, porque lleva en sí la fuerza regeneradora del amor de Dios. ¿Aprovechamos esta vida nueva que se nos regala?

Nos lo recuerda el grupo Kaivos de República Dominicana en su canción "Las llagas de Cristo", que podemos escuchar aquí:

youtu.be/57CdfNscAz8

Antonio J. Estevan

Director del programa musical
"Generación Esperanza" de Radio María.

Vicente Jesús López-Brea, seminarista de Jaca

Mi nombre es Vicente Jesús López-Brea Urbán. Nací en Zaragoza el día 26 de de abril de 1995. Cursé la ESO en las Carmelitas de Verdruna. Allí me vinculé con la parroquia de Santa Engracia. El Bachillerato lo estudié en el instituto Miguel Servet y después ingresé en el Seminario Metropolitano de Zaragoza.



Vicente Jesús López-Brea.

Acerca de mi vocación destaco tres hitos fundamentales:

En primer lugar, la **educación cristiana de mis padres**, que también me ha acompañado durante mi juventud. En numerosas ocasiones han hecho de pedagogos de la fe desde su sensibilidad secular, corrigiéndome, alentando, acompañando...

En segundo lugar, **la parroquia de Santa Engracia de Zaragoza**: Aquí recibí los sacramentos de la iniciación cristiana. Asimismo participé varios años de la Escolanía de la parroquia. La experiencia como monaguillo ha sido fundamental en mi vocación, porque me permitió estar muy cerca de sacerdotes que han sido para mí piezas fundamentales en mi despertar vocacional.

En tercer lugar, **la diócesis de Jaca**. Mi vinculación con Jaca se debe a que mi padre estuvo destinado muchos años en la Escuela Militar de Montaña, mi madre veraneaba en Jaca y ellos se conocieron aquí. Y como tenemos un apartamento, desde que nació he

pasado mi vida entre Jaca y Zaragoza, aquí casi todos los fines de semana y periodos vacacionales. Al mismo tiempo que en Zaragoza compartía con los sacerdotes de la Parroquia de Santa Engracia mi inquietud vocacional, también lo hacía con el Rector del Seminario y amigo, don Marino Sevilla. En resumidas cuentas, Jaca siempre ha formado parte de mi historia y la de mi familia: Don Marino, siempre me abrió las puertas para entrar en el Seminario de Jaca. Sin embargo, no fue posible en un primer momento, puesto que había ingresado en el Seminario Metropolitano de Zaragoza con vistas a ingresar al siguiente en el Seminario Castrense de España, donde estuve tres años. Dios dispuso que ser Capellán castrense no era mi vocación y después de rezarlo, y comentarlo con mi director espiritual, pedí el ingreso en la diócesis y el Sr. Obispo la aceptó.

Mi vida en el seminario un día ordinario es la siguiente: A las 6:38 me levanto, de 7:10 a 8:30 rezo los laudes y oración personal, de 9 a 13 h. clases en la Universidad Eclesiástica San Dámaso, de 13 a 14'15 trabajo personal, de 15 a 15'50 café en la sala de mi comunidad de seminario, a las 15'50 rezo de la hora intermedia, de 16 a 19'30 estudio personal, de 20 a 21'15 Santa Misa y Vísperas y de 21'15 en adelante, cena, completas y descanso. Dos días a la semana tengo clases por la tarde. Los jueves por la tarde tenemos la formación del seminario. El viernes por la tarde es el mi día de pastoral que se complementa con la mañana del domingo hasta la hora de comer. Los sábados por la noche el seminario pone una película para quien quiera asistir. El domingo por la tarde es tiempo a disposición de los seminaristas.

A los sacerdotes les doy mi agradecimiento por tantos años de entrega personal, dedicación silenciosa, humilde, sincera y ardiente de caridad pastoral. En un siglo marcado por el laicismo pos-cristiano, donde ya es clara la exculturación del cristianismo, además de una clara aversión al Evangelio, que se torna en cierta violencia contra la religión católica, pido una fuerte comunión presbiteral. Es necesaria la coherencia interna de la vida cristiana vivida por los pastores en primer lugar. ¡Sed santos! El mundo adolece de líderes que les conduzcan por las vías de una vida santa. Vivamos la coherencia del Evangelio, no demos por supuesta la conversión propia, ni la de los destinatarios. De esta manera brotará un auténtico espíritu misionero renovado capaz de hacer que el Evangelio penetre todas las dimensiones del corazón del hombre. Confiad en la oración. Solo Dios nos mostrará lo que necesitan los signos de los tiempos, porque Él es Señor. No cambiemos la voluntad de Dios por nuestros esquemas organizativos mundanos que desnaturalizan el Evangelio. Mostrad un verdadero liderazgo llevando la palabra de Dios que tiene fuerza propia donde el Señor os muestre en la oración. La mejor forma de verificarlo es que la voluntad de Dios se manifestará si es comunión con el obispo y el presbiterio; lo contrario será clericalismo.

A los religiosos les digo que ante un mundo continuamente cambiante, la vida religiosa irrumpe en la historia como un signo de eternidad. Qué delicia cada vez que como en el monasterio de las benedictinas y pienso los monasterios como lugares que han mantenido la cultura y la presencia de Dios en el mundo. Ahora

ambos son puestos en cuestión por la sociedad. Perseverad en vuestra oración y vivencia de los consejos evangélicos, porque es la verdadera vida para el mundo.

A los laicos os hablo como un fiel cristiano igual a vosotros. Pido perdón, de antemano, por las deficiencias humanas que pueda tener. Si Dios quiere, seré llamado por el obispo al orden de los diáconos y luego al de los presbíteros. No puedo sustraerme, por tanto, de expresar la gran alegría que me produce pensar en ser ordenado sacerdote. Os pido encarecidamente que recéis por mí, por el Sr. Obispo, y por los sacerdotes, para que seamos pastores según el corazón de Cristo.

Animo, sobre todo a los jóvenes, a que oréis. Haced silencio ante el sagrario. Dios tiene algo que deciros. ¿No vais a escucharlo? Pensad que Jesús está como un "mendigo" a la puerta y llama. Solo si rezáis descubriréis vuestra vocación. La vida siempre generará dudas. Todos experimentamos la angustia existencial de nuestros propios miedos, indecisiones, caemos presa de nuestros prejuicios racionalistas.

“

No puedo sustraerme de expresar la gran alegría que me produce pensar ser ordenado sacerdote